



¿Y si en vez de frenar el Parkinson se puede curar?

La investigadora Paloma Merchán expone el trabajo en trastornos del movimiento que desarrolla en Cincinatti

J.H.D. | SALAMANCAN

LA gran mayoría de los trabajos relacionados con el Parkinson y los trastornos del movimiento persiguen frenar la enfermedad: ralentizar el proceso degenerativo. Ayer en Salamanca se habló de “la utopía que todos desean: en vez de frenar el problema, intentar reemplazar las neuronas para ‘curar’ la enfermedad”.

Paloma Merchán regresó a Salamanca —donde realizó su tesis doctoral años atrás— para ofrecer un seminario sobre el innovador trabajo que está realizando en Estados Unidos. “Trabajamos en los circuitos que se relacionan con desórdenes del movimiento como el Parkinson, pero desde el punto de vista del desarrollo de los menores”, explicó en alusión a trastornos más prevalentes en los niños como el déficit de atención, el autismo o el trastorno obsesivo compulsivo, que también producen alteraciones en los movimientos.

“El Parkinson es un problema degenerativo, mientras que los otros trastornos tienen más que ver con un retraso en el desarrollo, pero los circuitos que lo controlan en el cerebro son similares”, aclaró Merchán, cuyo seminario se centró en el ‘control genético de las formaciones de los circuitos neurales en los ganglios basales’. “Los ganglios basales son como una especie de filtro que nos ayuda a modular”.

La aplicación práctica de su trabajo puede desembocar en “una terapia para ayudar a la regeneración celular”. “Se trata de reprogramar las células para volver a ponerlas en enfermos de Parkinson, por ejemplo. Estas cosas existen, ya se está traba-



Paloma Merchán, durante el seminario en el INCyL. | CUESTA

La investigadora, que se doctoró en Salamanca, estudia los trastornos del movimiento durante el desarrollo

jando en el reemplazo de neuronas en patologías como el Parkinson o los infartos cerebrales”, aseguró ante el público del Instituto de Neurociencias de Castilla y León.

El grupo de trabajo de Paloma Merchán en Cincinatti está más centrado en “entender y profundizar estos mecanismos” que en la búsqueda de la terapia. “Nosotros trabajamos en el Hospital de Niños de Cincinatti, pero otros grupos de trabajo están más centrados en ese reemplazamiento de células, pero hablamos de modelos animales para probar si esos mecanismos que están estudiando se podrán llegar a utilizar de forma terapéutica”, concluyó.